

das, estimándose que fueron incorporados a los piensos unos 222.500 kilogramos de antibióticos, habiéndose conseguido con ello para el granjero y para la economía de la producción un ahorro considerable. Efectivamente, basta tener presente que los gastos de alimentación representan la cifra más elevada del pasivo en las explotaciones zootécnicas, llegando concretamente en la del cerdo en torno al 80 por 100 de todos los gastos.

Son ya muy numerosas las aportaciones experimentales que nos hablan del efecto de los antibióticos en el cerdo. Los de mayor efecto como estimuladores del desarrollo son los de amplio espectro bacteriano (aureomicina, terramicina), siendo ligeramente menor el ejercido por la penicilina y de bastante menor eficacia la bacitracina y estreptomina, entre los usados más comunmente como suplementos de alimentación. Ultimamente se ha encontrado también activa como estimuladora del desarrollo a la carbomicina.

En la reciente Conferencia Internacional sobre el empleo de los antibióticos en Agricultura celebrada en Washington, los efectos conseguidos con su aplicación en la alimentación del ganado de cerda quedaron resumidos como sigue:

- 1) Aumento de la velocidad de crecimiento en un 10 a un 20 por 100.
- 2) Mayor eficiencia en la transformación del pienso, con un ahorro del 5 por 100.
- 3) Mejora muy notable del aspecto.
- 4) Perfecto control de las diarreas.
- 5) Reducción del porcentaje de desmedrados, haciendo posible la obtención de camadas más uniformes.
- 6) Reducción de las necesidades de proteínas.
- 7) El mayor efecto se observa durante la fase más temprana del desarrollo.
- 8) Las combinaciones de antibióticos ejercen el mismo efecto que

los antibióticos empleados aisladamente.

9) La dosis media óptima de los antibióticos en el pienso es de 5 miligramos por libra (unos 10 miligramos por kilogramo de pienso).

Los principales factores que se ha comprobado influyen sobre el estímulo ejercido son: la clase del antibiótico empleado, la cantidad utilizada, la edad del cerdo, la clase de dieta y el medio ambiente en que son mantenidos los animales en explotación.

A partir de un nivel mínimo efectivo parece que no hay diferencias significativas entre el efecto ejercido por distintos niveles de antibióticos.

El efecto es comparativamente mayor cuando se utilizan dietas no del todo correctas, así como con ganado mantenido en condiciones de ambiente poco higiénicas.

CLAUSEN ha comprobado que los antibióticos deben administrarse durante todo el ciclo de desarrollo del cerdo si se quiere obtener la mayor ventaja de su aplicación.

Hay muy poca diferencia en los resultados obtenidos entre cerdos que utilizan pasto como parte de su alimentación y aquellos mantenidos con alimentación exclusiva de concentrados.

Además del empleo de los antibióticos en la fase de desarrollo del cerdo es muy interesante administrarlos incorporados a las dietas de los lechones durante la lactancia obteniéndose un efecto especialmente beneficioso en la prevención de la mortalidad y para obtener un rápido crecimiento. En cambio no hay ventaja apreciable en administrar antibióticos a la alimentación de las cerdas reproductoras.

Muy interesante es el aspecto económico de la utilización de los antibióticos. ERAUDE estima que en las condiciones inglesas a los precios normales de mercado de piensos, antibióticos y ganado de cerda, el ahorro de piensos supone más de dos veces el valor del antibiótico utilizado.

Se admiten diversas hipótesis para